

CON RUEDAS, SIN LÍMITES: ERASMUS+ TRANSFORMA VIDAS Y ROMPE BARRERAS

Sara Zaganelli es una joven italiana ya graduada en Ciencias de la Educación y la Formación. Con una discapacidad física, Sara decidió en su momento dar un giro a sus estudios y se trasladó a Madrid gracias a una beca Erasmus+, asumiendo el reto de vivir y estudiar en el extranjero.

Desde sus años de formación lingüística en Italia, Sara siempre sintió una gran pasión por los idiomas y viajar. En septiembre de 2023, tras recibir la convocatoria de su universidad para solicitar una movilidad Erasmus+ con el fin de realizar prácticas profesionales en empresas u organizaciones de otros países, decidió que era el momento de convertir esa pasión en una realidad. Para Sara, este Programa no representaba solo una estancia en el extranjero, sino una oportunidad para crecer tanto personal como profesionalmente.

Sus miedos no residían tanto en lo práctico como en lo emocional: **“Me preguntaba si las personas que iba a conocer serían capaces de verme en mi totalidad, como Sara, y no solo como la estudiante Erasmus+ en silla de ruedas. Tenía miedo de que mi discapacidad llegara antes que mi personalidad, tanto en las prácticas como en las relaciones que iba a construir allí”**, explica.

Sin embargo, ese temor se transformó en una valiosa lección de vida al convivir con los demás: **“Con el tiempo entendí que, cuando encuentras personas abiertas y humanas, eso pasa a un segundo plano y queda simplemente quien eres”**.



Sara en el centro de Madrid durante su experiencia Erasmus+

Madrid: la apuesta de Sara por una capital accesible

Desde el principio, Sara tenía muy claro su destino: **“Elegí Madrid porque sabía que era una gran capital accesible, así que desde el punto de vista logístico ya me sentía bastante tranquila”**. Para ella, la clave fue la planificación previa: **“Había organizado todo con antelación: encontré una casa accesible, organicé la asistencia personal, las estaciones de metro cerca de casa y de mi lugar de prácticas, y el propio entorno de las prácticas estaba adaptado”**.

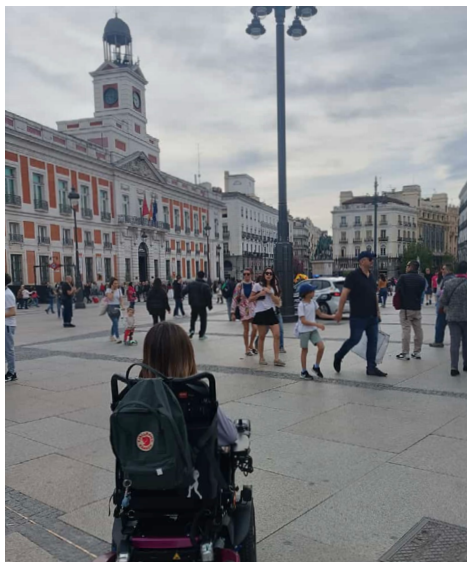
Su experiencia en Madrid fue transformadora, tanto a nivel profesional como personal. A nivel profesional, pudo poner en práctica todo lo que estaba aprendiendo en su etapa universitaria, colaborando con la Federación de Alcohólicos de la Comunidad de Madrid (FACOMA).

Allí descubrió el valor del trabajo humano detrás de cada proceso de apoyo y acompañamiento. De hecho, FACOMA fue mucho más que un lugar de prácticas para Sara; le abrieron las puertas con una calidez

enorme y se sintió cuidada, valorada y escuchada, algo que le marcó profundamente.

Esa conexión humana impulsó su propio crecimiento:

“A nivel personal, el contacto con personas de distintas culturas y realidades me ayudó a entender mejor la complejidad de cada historia de vida. Además, aprendí a pedir ayuda y a aceptarla, algo que al principio me costaba, pero que terminó convirtiéndose en una parte fundamental de mi autonomía y saber cuándo y cómo apoyarme en los demás para seguir creciendo”.



La llegada de Sara a Madrid



La puerta que simbolizó el crecimiento y dedicación de Sara durante sus meses en Madrid

La autonomía como base de la inclusión y el empoderamiento

Hubo un momento muy concreto en el que Sara descubrió el valor de su autonomía. El día después de llegar a Madrid; quería ir al Parque del Retiro,

necesitaba un momento de calma después de meses de preparativos intensos. Así que tomó el metro completamente sola y llegó hasta la estación Sainz de Baranda, cerca del Parque del Retiro.

Ese viaje fue mucho más que un trayecto: **“Sé que para muchas personas tomar el metro es algo cotidiano, casi automático, pero para una persona con limitaciones no siempre lo es”**, reconoce.

Para ella, verse allí fue la prueba de que una ciudad funciona cuando se piensa en todos: **“Todo esto fue posible gracias a un entorno accesible y pensado para permitir la movilidad en autonomía. Ese día entendí que, cuando existen las condiciones adecuadas, la autonomía puede transformarse en algo real e inmediato”**, cuenta Sara.



Sara en el metro, aprendiendo a moverse de manera independiente en una ciudad nueva y descubriendo lo importante que puede ser un transporte realmente accesible

Un TFG con propósito: convertir la experiencia Erasmus+ en una herramienta de transformación social

Sara decidió centrar su Trabajo de Fin de Grado en esta experiencia ya que para ella no fue solo una estancia Erasmus+, sino una vivencia profundamente significativa desde el punto de vista educativo, social y personal: **“A través de mi experiencia en Madrid pude reflexionar de forma crítica sobre la inclusión, la accesibilidad y la discapacidad desde la perspectiva de los Disability Studies -un enfoque académico que analiza la discapacidad desde los derechos humanos y el entorno, en**

lugar de verla como una limitación médica-, entendiendo la discapacidad no como una condición individual, sino como una construcción social”.

Para ella, el valor de lo vivido va mucho más allá de una vivencia personal: **“La experiencia me permitió analizar de manera concreta temas como la autonomía, el empoderamiento y la cooperación entre instituciones, especialmente en el marco del programa Erasmus+ como herramienta de justicia social. Todo ello me llevó a considerar esta vivencia como un caso de estudio valioso, capaz de aportar una reflexión más amplia sobre la inclusión y la transformación social”**, reflexiona Sara sobre el propósito de su investigación.

Sara quería demostrar que vivir esta experiencia siendo una persona con una discapacidad importante es posible: **“Si mi recorrido puede animar a otros estudiantes a no ponerse límites antes de intentarlo, entonces creo que ya habrá tenido un valor mucho más grande que el académico.”**



Realización de un breve documental para narrar el día a día de Sara durante su Erasmus+ en colaboración con el “Policlínico Universitario Agostino Gemelli de Roma”

Si hay ganas, hay camino: un manifiesto por el derecho a la movilidad y la curiosidad sin límites

Como graduada en Educación y Formación, Sara tiene claro que el cambio debe empezar desde la base. Para ella, la inclusión es una práctica diaria que requiere transformar mentalidades y cuidar el lenguaje. **“No es**

solo adaptar espacios o recursos, sino cambiar hábitos y formas de relacionarnos desde pequeños”.

Finalmente, al ser consultada sobre las opiniones de algunos gestores educativos que aún ven estas experiencias como algo “arriesgado” para personas con discapacidad, Sara es clara: el verdadero obstáculo no es físico. **“A las personas con este pensamiento, les diría que el límite no es la discapacidad, sino la falta de voluntad para encontrar soluciones. Negar la movilidad por su complejidad no es prudencia, es negar un derecho fundamental”.**

Su mensaje de cierre es una invitación a la acción tanto para las instituciones como para los alumnos: **“Si no lo haces ahora, mañana solo tendrás la duda de qué habría pasado; por eso no dejes que tus miedos sean los que firmen tu renuncia. Lánzate, porque es mejor gestionar las dificultades en el camino que quedarte en tu zona de confort viendo cómo se te escapa una experiencia que te pertenece. Si el tren está ahí, tómalolo”.**



Partido de la selección masculina: España–Puerto Rico en el pabellón WiZink Center

“No te pongas límites antes de intentarlo: el mundo también es tuyo”